

Llevar a los niños a un circo que utilice animales es enseñarles el poder que ejerce el fuerte sobre el débil, el sometimiento a base del miedo, es aprobar la esclavitud, que aunque sea hacia miembros de otra especie, no se justifica.



Los niños que van a circos con animales asumen que éstos son objetos para nuestra diversión, que podemos hacer con ellos lo que queremos.

¿Qué puedo hacer?

Hay que enseñar a los niños a respetar las demás formas de vida, y el valor que tiene para los animales su propia vida y su libertad. Seguramente a todos nos causa una gran impresión estar cerca de los animales, pero es mejor imaginarlos libres y desarrollando sus capacidades que verlos realizando trucos absurdos que atentan contra su dignidad y capacidades naturales.

Vayámos a circos que ya no utilizan animales y en su lugar hay malabaristas, magos, payasos y muchas otras atracciones que no involucran crueldad ni maltrato hacia los animales.

Si hay llegado un circo a la ciudad: escribamos cartas al delegado, al radio, a la televisión, tratemos de abrir un espacio en la opinión pública para que temas como este entre en los debates de actualidad. Informemos a amigos y conocidos sobre cómo viven los animales utilizados en los circos. No seamos indiferentes.

Nuestro silencio nos hace cómplices.



Circos sin Crueldad

Gracias a los cambios y a la evolución, hoy podemos disfrutar de muchos circos que no utilizan animales como parte de su espectáculo sino seres humanos de extraordinario talento. Aquí una breve lista de los más conocidos en el mundo.

- Bindlestiff Family Cirkus
- Circ Crac
- Circo Imperial de China
- Cirque du Soleil
- Cirque du Soleil Latino
- Cirque Eloize
- Cirque Eos
- Cirque Plume
- Flying Fruit Fly Circus
- Les Colporteurs
- Mexican International Circus
- New Shanghai Circus

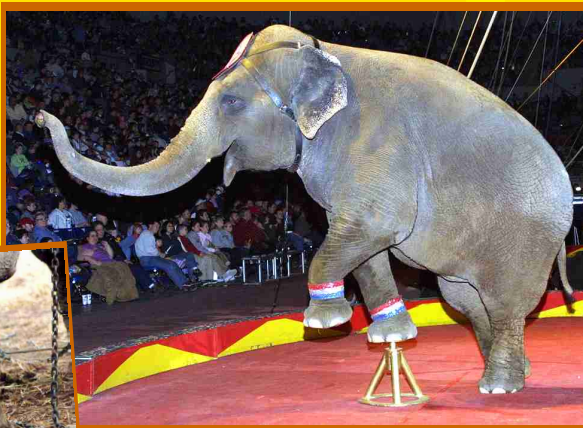
Más Información

www.AnimaNaturalis.org
www.Circos.org
www.Circuses.com

Circos con Animales

El SHOW de la CRUELDAD

Los espectáculos con animales no son divertidos para ellos. En zoológicos, circos y acuarios los animales han sido robados de sus hogares en bosques, selvas y océanos, encadenados, enjaulados y forzados a realizar ridículos y a veces dolorosos actos mediante privación de alimentos y golpes. Para los animales, los circos representan una pesadilla de la cual no van a despertar.



Su calvario comienza desde su captura o nacimiento en cautividad, muchos de ellos son víctima del tráfico ilegal de especies –que junto con el narcotráfico y la industria armamentista, ocupa el tercer lugar dentro de los negocios multimillonarios-, desde pequeños son sometidos a largas horas de entrenamiento para realizar ridículos trucos como andar en dos patas, caminar sobre una pelota o saltar por un aro de fuego. A algunos animales se les quitan los colmillos y las garras; se les mantiene drogados para “manejarlos”. La manera de entrenarlos es: golpes con palos o fierros, látigos, descargas eléctricas, privación de agua y comida.

Los animales tienen que soportar horas de confinamiento, calor o frío extremo durante los largos trayectos de una ciudad a otra. Sus vidas transcurren metidos en pequeñas jaulas, donde a penas pueden darse la vuelta o tumbarse. El único momento del día en que salen de ellas es cuando están en el escenario.

